

Misticismo, Ciencia y Realidad

Reflexiones y aproximación epistemológica a una nueva forma del conocimiento en Platón

Ángelo Fausto Herrera Jaramillo

*Secretario Académico Escuela de Derecho y Ciencias Sociales
Filósofo- Universidad de Caldas, Especialista en Educación - Universidad de Caldas*

Manuscrito recibido 4 de enero de 2012. Aceptado 2 de mayo de 2012

“En la escala de lo cósmico, sólo lo fantástico
tiene probabilidades de ser realidad”.

PIERRE TEILHARD DE CHARDIN

RESUMEN

La búsqueda de la sabiduría y de un conocimiento verdadero ha sido y continúa siendo el interrogante que da fundamento a esa antigua disciplina denominada: FILOSOFÍA, pero dentro de la cual es necesario incluir una doctrina considerada desde tiempos lejanos como “MISTICISMO,” por ser precisamente un camino filosófico cuya indagación apunta hacia el interior mismo del hombre y por lo cual guarda estrecha relación con algunas formas ancestrales de filosofía oriental.

Este conocimiento sugiere varias cosas a saber. En primera instancia se remite a un concepto de MULTIVERSIDAD, en la medida en que no intenta refutar ni contradecir ninguna teoría en especial y a ningún filósofo en particular, pues obedece al adagio popular y ancestral que reza: “Todos los caminos conducen a Roma”; queriendo con ello señalar que todas las verdades son relativas, pero, válidas solo en la medida en que conduzcan a un conocimiento de tipo superior; es decir, en cuanto contribuyan a la plena realización de todas las potencialidades humanas.

El presente trabajo y varias de las reflexiones que aquí sugiere respetuosa y públicamente el autor, no son en modo alguno un profundo estudio comparativo entre la filosofía platónica y otras escuelas de pensamiento antiguo, moderno o contemporáneo: al contrario; apenas si se alcanza a vislumbrar con este modesto ejercicio de la intelectualidad un sendero que posiblemente permita acercarse a las enseñanzas que la señalada FILOSOFÍA HERMÉTICA plantea, así como esforzarse en señalar algunas relaciones y fascinantes “coincidencias” con la filosofía idealista del sabio maestro PLATÓN.

ABSTRACT

The pursuit of the wisdom and true knowledge has been and continues being the question that gives foundation to that old discipline called: PHILOSOPHY, but within which it is necessary to include a doctrine considered from distant times as "MYSTICISM," for being precisely a philosophical way whose investigation aims towards the same interior of the man and thus is closely related to some ancestral forms of Eastern philosophy.

This knowledge suggests several things to know. In first instance refers to a multiverse concept insofar as it does not try to refute or contradict any theory and to any philosopher in particular, because it obeys to the popular and ancestral adage that says: "All the ways lead to Rome"; wanting in this way just to indicate that all the truths are relative, but, valid insofar as they lead to a superior kind of knowledge, that is to say, as soon as they contribute to the total accomplishment of all the human potentialities.

The present work and several of the reflections that here it suggests the author respectfully and publicly, are not in no way a deep comparative study between the platonic philosophy and other schools of ancient, modern or contemporary thought: barely enough to see this modest exercise of the intellectuality a footpath that possibly allows to approach the lessons that raises the indicated HERMETIC PHILOSOPHY, as well as to strive in indicating to some relations and fascinating "coincidences" with the idealistic philosophy of the wise masterful PLATON.

REFLEXIÓN PRELIMINAR

La Escuela de pensamiento poco tradicional del pensamiento más conocida como "**Filosofía Hermética**" se encamina hacia una síntesis espiritual a través de un método poco usual entre los hombres como es la INTUICIÓN: Método que invita ante todo, a hacer una reflexión profunda y a tomar conciencia acerca de la misión que se debe realizar en cuanto "herederos" de una entidad omnipotente dotada de una extraordinaria inteligencia creadora. Dicha intuición va más allá del intelecto y es la facultad que aporta una extraña sensación de certeza con respecto al "deber ser" de las cosas y del hombre mismo, hasta permitirle comprender la esencia del universo.

Se trata de estudiar y hablar en consecuencia de lo sencillo y lo simple, porque paradójicamente, y es algo que la vida misma confirma, detrás de lo sencillo y lo simple, se encierra lo más complejo y esencial de la vida. Tal es el caso, por ejemplo, de la FILOSOFÍA PLATÓNICA; en la cual se puede hallar tras una sencilla narración, diálogo o alegoría, la más profunda explicación del universo, la vida o la naturaleza misma de ese SER, las más de las veces insondable, llamado HOMBRE.

Pareciera coexistir en la especie humana una tremenda desconexión entre el sentir, el pensar y el actuar; desconexión debida a que realmente - no hay conciencia de la identidad misma como reino dominante de la creación conocida- y, por tal razón, bien podría ser válido meditar reiteradamente en el sabio axioma Socrático: HOMUS

GNOCETE IPSUM. “Hombre, concóctete a ti mismo” la cual, si el filósofo lo permite, bien podría complementar con la frase: “Y conocerás el universo y sus maravillas”. Surge en consecuencia la impostergable pregunta: ¿Habrá olvidado la raza humana el profundo carácter teórico-práctico expresado en los magníficos legados artísticos, científicos, literarios y filosóficos heredados de los más grandes maestros y escuelas de la antigüedad?.

ANALOGÍAS ENTRE EL PENSAMIENTO PLATÓNICO Y EL CONOCIMIENTO HERMÉTICO

EL TEETETO O LA BÚSQUEDA DE LA SABIDURÍA

HERMES: “¡Oh aspirantes de los misterios, cuya vida se halla aún obscurecida por los vapores de una mala vida! Esta es vuestra historia. Guardad y meditaad esta expresión de Empédocles: la generación es la destrucción terrible, que hace pasar a los vivos al lado de los muertos. En otro tiempo habéis vivido la verdadera vida y luego, extraídos por el encanto, habéis caído en el abismo terrestre, subyugados por el cuerpo. Vuestro presente sólo es un sueño letal. El pasado y el porvenir, existen solos realmente. Aprended a recordar, aprender a prever”

Platón - Teeteto

A través de este diálogo el discípulo de Sócrates intentó muy probablemente postular y sustentar la teoría esotérica de las dos vías del conocimiento: El conocimiento horizontal o racional y el conocimiento vertical o espiritual. Dicho problema, y el diálogo mismo, suponen la búsqueda de un auténtico “Saber”. Esta indagación conlleva, al mismo tiempo a establecer la dualidad entre el mundo sensible y el mundo supra físico y, a que se postule antes de cualquier intento de definición, que la “ciencia” es el conocimiento cierto y verdadero, infalible y universal, que tiene como objeto lo absolutamente real; lo cual equivale a decir que se indaga por las ideas mismas, pues solo estas son lo absolutamente real.

El primer intento de Teetetes por definir la ciencia, diciendo que el conocimiento es equivalente a la percepción, concluye en la teoría Protagórica, del “**Homo Mensura**”; es decir, el hombre como la medida de todas las cosas. Al respecto señala Sócrates en el diálogo: “Esta definición que das de la ciencia, no es de despreciar; es la misma que ha dado Protágoras, aunque se haya expresado de otra manera. El hombre dice, es la medida de todas las cosas, de la existencia de los existen y de la no existencia de las que no existen”.

A pesar de todo, esta hipótesis es desechada porque, según Sócrates, de la percepción surge la opinión y se considera que todas las opiniones son válidas (teniendo en cuenta la relatividad de las mismas), no habrá por tanto una opinión superior a las otras.

Más adelante en el Diálogo se puede encontrar un primer punto de contacto entre Platón y el hermetismo; se hace referencia concretamente a lo que Sócrates considera como el sentimiento propio del filósofo: la capacidad de asombro. “Sócrates.-La

turbación es un sentimiento propio del filósofo, y el primero que ha dicho que Iris era hija de Taumas, no explicó mal la genealogía” IRIS (la sabiduría) es hija de TAUMAS (el asombro). *Platón Teeteto. Pág. 23*

En otras palabras, la ciencia y la sabiduría son hijas del asombro; precisamente la pérdida de esa capacidad de admiración ha llevado al hombre a encubrirse en su propio círculo sensorial; pretendiendo descubrir las cosas externas con sus dotes perecederas. Todo es para él muy evidente y las palabras que se le dicen acerca del mundo espiritual son ridiculeces sin ningún sentido, esto es, quizás, lo que les ha pasado a las grandes luminarias “guías” de la humanidad, cuando han procurado mostrar a otros los caminos de superación.

Probablemente una de las partes del diálogo en donde más se invita al conocimiento espiritual, es aquella en la cual, Sócrates, valiéndose de una anécdota referida a Tales cuando cae en un pozo de agua señala como es y para qué sirve la educación del auténtico filósofo:

Sócrates: “Este chiste puede aplicarse a todos que hacen profesión de filósofos. En efecto, no sólo ignoran lo que hace su vecino, y si es hombre o cualquier otro animal, sino que pone todo su estudio en indagar y descubrir lo que es el hombre y lo que conviene a su naturaleza hacer o padecer, a diferencia de los demás seres. ¿Comprendes, Teodoro, a dónde se dirige mi pensamiento? Platón Teeteto. Pág. 35

En efecto, la educación del adepto es aquella en la que todos sus esfuerzos están dirigidos a tratar de solucionar lo concerniente a la naturaleza íntima del género humano, y cuestionar su razón de ser. Pero Platón va un poco más allá, diciendo que al filósofo nada le importan las riquezas materiales, así como tampoco le interesan las opiniones de los hombres de “alma pequeña”, ni mucho menos que le traten con menosprecio; pues al fin y al cabo su pensamiento es de índole universal, y su educación no es la educación de esclavos, sino la educación de la libertad.

Al igual que Platón la “filosofía hermética” reitera que la búsqueda del discernimiento debe empezar por el hombre mismo (no sólo en teoría, sino también de una manera práctica), procurando brindar los mejores alimentos posibles tanto para el cuerpo como para el alma y el espíritu. Esta forma de interpretación filosófica sugiere la inmediata necesidad de superar el estado tridimensional y brindar un conocimiento que ayudará a alcanzar dicho objetivo.

Teetetes propone la necesidad de hacer equivalente lo conocido como **CIENCIA**, con una opinión verdadera, pero Sócrates le hace entender que el tal caso sería primordial conocer lo que es una opinión o juicio falso. Como de costumbre, Sócrates estrecha cada vez más el camino que siguen sus interlocutores examinando detenidamente cada una de las respuestas ofrecidas por aquellos. Concretamente le dice a Teetetes que el acto de opinar sólo se puede ejercer sobre las cosas que son y en tal caso, el juzgar falsamente no es otra cosa que juzgar sobre lo que no existe, de igual forma la opinión falsa no consiste en confundir las cosas en nuestra mente, porque es imposible que si alguien conoce dos cosas las confunda entre sí, y si tan sólo conoce una cosa, es

igualmente imposible que la confunda con otra cosa que no conoce y viceversa.

Las anteriores críticas conllevan, según parece, a que Platón plantee de nuevo (aunque de forma tácita), sus doctrinas de la reminiscencia y del mundo real pre-existente; mediante los argumentos de la mente como una tablilla de cera y el de la distinción entre tener y poseer la ciencia. Al respecto dice el pensador Leo Robin: “Así, el error no es un conocimiento falso, es un falso reconocimiento, un desacuerdo del conocimiento en cuanto percepción, con el conocimiento en cuanto recuerdo”.

Dicho de otro modo y desde la pretendida interpretación epistemológica que mediante el presente ensayo se sugiere; Platón invita pues a seguir el camino ascendente que libere al ser humano de este mundo dual. A propósito, señala Sócrates en el mismo diálogo:

Sócrates.- Si, pero no es posible Teetetes, que el mal desaparezca por entero, porque es preciso que siempre haya alguna cosa contraria al bien y como no es posible colocarle entre los dioses, es de necesidad que circule sobre esta tierra y alrededor de nuestra naturaleza mortal. Esta es la razón porque debemos procurar huir lo más pronto posible desde esta estancia a la de los dioses. Al huir nos asemejamos a los dioses en cuanto depende de nosotros y nos asemejamos a ellos por la sabiduría, la justicia, y la santidad.

Para llegar a la elevación y asemejarse a los dioses, es preciso que el hombre se valga de un órgano diferente a todos los demás; tal órgano es el alma: “Sócrates.-Tú eres hermoso, Teetetes, y no feo como decía Teodoro, porque el que responde bien es bello y bueno. Además, me has hecho un servicio dispensándome de una larga discusión, si juzgas que hay objetos que el alma conoce por sí misma y otros que conoce por los órganos del cuerpo” **Platón Teeteto. Pág. 42**

Retomando el diálogo, Teetetes define otra vez la ciencia diciendo que es una opinión verdadera acompañada de logos, es decir, acompañada de explicación; en donde la explicación se puede entender como la combinación de elementos simples.

Sócrates y Teetetes se circunscriben al problema del lenguaje, en el cual, la combinación de las sílabas (las palabras tienen cierta significación pero no así sus elementos componentes), las letras. De donde se concluye **“que se sabe lo que no se sabe y que no se sabe lo que se sabe”**, en otras palabras, se ha llegado a la tautología enunciada así: “El saber es el juicio verdadero acompañada de saber”. Posiblemente el hecho por el cual Platón (a través de la figura de Sócrates), no llegue a ninguna conclusión definitiva en sus diálogos, tengan fundamento en lo inadecuado de comprometerse a dar, de una sola vez, toda su doctrina.

Los defensores del esoterismo sostienen que Platón les brindaba lo esencial de su doctrina mucho antes del final de cada diálogo para que la comprendieran quienes estuvieran en capacidad de hacerlo; pero formalmente no llegaba a ninguna conclusión, con el ánimo de resguardar sus secretos de posibles tergiversaciones. Además, unos preceptos tan trascendentales y elevados, apenas si se insinuaban, para

que quienes estuvieran realmente inclinados por el saber, profundizasen y trataran de redescubrir por si mismos aquella sabiduría latente en la profundidad de sus almas. En el caso concreto de Teeteto, a pesar de que no se llegue a nada concluyente con respecto al problema del saber; la aporeticidad del mismo es aparente, según sostiene M. Blavatsky al decir: "Creo pues que Platón no explicita en este diálogo la teoría de las ideas, pero esta subyace a lo largo de todo el diálogo: Platón quiere transmitir el siguiente mensaje: Sin ideas no hay posibilidad ninguna de lograr la EPISTEME.

Del mismo pensar es Luc Benoist, cuando respecto de los mitos leyendas sagradas de las mas ricas tradiciones, y que incluye lógicamente los mitos platónicos, dice: "Lo que contiene estas leyendas no son, como se creen, fábulas infantiles, sino un conjunto de datos de carácter doctrinal que cubre la sabiduría de antiguas edades de una fábula preservada de toda deformación por su misma oscuridad.

Para concluir, se dice que en filosofía, se suele hablar comúnmente de l ser, del no ser, del alma, del espíritu, del conocer, del saber, de lo inteligible, etc. Y aunque varios filósofos han llegado a la conclusión de la incognoscibilidad del mundo suprafísico; sin embargo, dichos conceptos se siguen manejando por muchos pensadores. De donde se deduce la gran importancia que merece tratar de comprender lo que en realidad estos términos significan, y procurar darles una connotación auténtica y real en la vida. En el mismo Diálogo se plantea una vez más la incógnita:

*Sócrates.- ¿Y no adviertes que es una imprudencia explicar lo que es el saber, cuando no se conoce lo que es la ciencia? Pero, Teetetes, después de tanto hablar, nuestra conversación se ha alejado del punto de partida: Hemos empleado una infinidad de veces estas expresiones: conocemos, no conocemos, sabemos, no sabemos, como si nos entendiéramos uno a otro, mientras que ignoramos aún lo que es la ciencia; y para darte una nueva prueba de ello, te haré notar que en este momento mismo nos servimos de las palabras ignorar y comprender, como si nos fuese permitido usarlas estando privadas de la ciencia. **Platón Teeteto. Pág. 48***

La doctrina o tradición hermética propone en conclusión la importancia del sendero interior, según el cual, será posible algún día para el hombre llegar a reconocer (en términos platónicos), la "real existencia" de todas estas definiciones; e intentar hacerse partícipe de la verdadera iluminación, no ya por medio de los limitados sentidos, sino, gracias a la experiencia directa y real; el auténtico conocimiento subjetivo-objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Blavatsky Helena Petrovna (1991). *Isis sin Velo*, Kier.
- Colville W.J. (1998). *El Espiritualismo Universal*. México: Ed. Paidós
- Platón (2003). *Diálogos. Obra completa. Teeteto*. Volumen V. Madrid: Editorial Gredos.
- Rosental Iudin (2002). *Diccionario Filosófico*. México: FCE.